

Incidencia de los Procesos Migratorios en la geopolítica

Dra. C Maira E. Relova Chacón
CIPI

Se hace necesario abordar esta temática atendiendo al volumen ascendente alcanzado por el fenómeno migratorio en el mundo y las consecuencias que se derivan de estos, tanto para el país de origen como el destino. Las perspectivas de crecimiento y movilidad de los migrantes en el mundo y lo complejo de este fenómeno sugiere prestarle atención y amerita soluciones coordinadas de todos los países, teniendo en cuenta que tan globalizada es la migración como deben ser sus soluciones.

Desde la antigüedad el ser humano ha estado en constante tránsito. Algunas personas se desplazan en busca de trabajo u oportunidades económicas, para reunirse con sus familiares o para estudiar. Otros tratan de alejarse de conflictos, persecuciones, del terrorismo o de violaciones o abusos a gran escala de los derechos humanos. Algunos lo hacen debido a los efectos adversos del cambio climático, desastres naturales u otros factores ambientales, que abundan en la actualidad. La mayoría emigra por elección propia y otros porque sienten la necesidad de hacerlo. Esto indica niveles de insatisfacción que las personas buscan en otros lugares.

Las Naciones Unidas definen a un migrante internacional como cualquier persona que ha cambiado su país de residencia. Esto incluye a todos los migrantes, independientemente de su situación legal o de la naturaleza o el motivo de su desplazamiento.

La tendencia arraigada es que se cuestiona, ilegaliza, demoniza y rechaza a los migrantes, cuyo detonante responde primordialmente (según la región emisora), a factores económicos, sociales y políticos. La oleada migratoria centroamericana y mexicana hacia Estados Unidos resulta de la agudización de la herencia colonial y neocolonial, que exacerbó las desigualdades entre el Norte y el Sur, del hambre, la pobreza extrema, la inseguridad, el desempleo, el analfabetismo, la insalubridad, los efectos del cambio climático, el incremento de la violencia (incluidos el narcotráfico, la trata y el tráfico de seres humanos, de armas y órganos), la proliferación y prolongación de los conflictos.

De esa forma, para aminorar y detener el flujo migratorio habría que resolver primero sus causas generadoras, lo cual está asociado a un cambio en el sistema distributivo de la riqueza, empoderar a todos los miembros de la sociedad y que los países industrializados aporten un mínimo del 0,7% de su PIB, para el desarrollo proporcional de nuestros pueblos subdesarrollados.

Las cifras que se manejen no están totalmente actualizadas ni serán exactas, tanto debido a la dinámica migratoria y de desplazados, como por la dificultad de precisar matemáticamente los flujos, las pérdidas de seres humanos y controlar las fronteras terrestres y marítimas que constituyen los principales corredores. No obstante, son reveladoras y están por debajo de la realidad.

Esas cifras reafirman el aumento de la migración mundial cuando el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calculaba que, a

finales de 2022, el mundo acogería a unos 35,3 millones de refugiados. De ellos, 5,9 millones eran refugiados palestinos bajo el mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). El informe de migración internacional 2024 señala una cantidad aproximada de 281 millones de migrantes internacionales en el mundo.

Analizando patrones demográficos o sociológicos en la etapa actual, se constata un mayor número de hombres que de mujeres migrantes en el mundo y la brecha de género ha aumentado en las últimas dos décadas el porcentaje de hombres ha aumentado en 1,3 puntos porcentuales con relación a períodos anteriores y la proporción de mujeres ha descendido.

Un elemento que se considera positivo para los países de origen, según el Informe de Migraciones Internacionales 2024¹ lo constituye las remesas internacionales que aumentaron del 650% de 128 millones a 831 millones entre 2000 y 2022. Las remesas de los migrantes superan a las inversiones extranjeras directas superando el PBI de las naciones en desarrollo, pero hay que señalar que ningún país puede sobrevivir con remesas solamente.

Por décadas, los Estados Unidos de América han ocupado sistemáticamente el primer lugar entre los países de origen de remesas, y en 2022 tuvieron una salida total de 79.000 millones de dólares de los Estados Unidos, seguidos de Arabia Saudí (39.000 millones de dólares de los Estados Unidos), Suiza (31.900 millones de dólares de los Estados Unidos) y Alemania (25.600 millones de dólares de los Estados Unidos), según el Banco Mundial.

De acuerdo a los países de destino se muestra el siguiente gráfico:



Según el citado informe este año se operan cambios significativos en los patrones migratorios mundiales con una cifra récord de personas desplazadas y un aumento considerable de las remesas internacionales. Se señala Bangladesh como primer país que afronta desafíos migratorios incluyendo emigración, inmigración y desplazamiento. También refiere un supuesto desarrollo humano a consecuencia de las migraciones según la cifra de remesas ya señaladas lo que no se esperaba ocurriera por los efectos de la Covid. Sin embargo, nos parece un resultado muy economicista

¹ Organización Mundial de las Migraciones

que obvia las consecuencias humanas y sociales e incluso económicas porque los países subdesarrollados no sostienen sus economías a base de remesas.

Los impactos más visibles en el orden sociológico muestran la contravención de los principios de humanidad, solidaridad e igualdad de derechos, traducidos en: fragmentación y disfunción familiares; desarraigo, incertidumbre, inestabilidad, rechazo, discriminación y xenofobia; desamparo de la infancia; insalubridad en campamentos de detención o albergues; incremento de la trata y el tráfico humanos; retroceso hacia la esclavitud sexual y económica; desempleo geométrico; abandono de su hábitat; asimilación discriminatoria a nuevas costumbres, culturas y credos desconocidos; desestructuración de bienes patrimoniales e históricos; imposición de sanciones penales por causa de la entrada o presencia ilegal de los refugiados, que llegando directamente del territorio donde su vida o libertad estuvieran amenazados, hayan entrado o se encuentren en el territorio de los primeros sin autorización. De hecho, los mayores países receptores convierten la migración en un delito, penalizan la ayuda humanitaria al migrante, reprimen o multan el trabajo indocumentado tanto al empleador como al empleado y radicalizan las sanciones o impiden el arribo de migrantes provenientes de países específicos.

Hay muchas organizaciones y organismos internacionales que se encargan de la migración lo que no se traduce en la práctica en lograr niveles adecuados de atención a esta ni la disminución de los migrantes irregulares. El debate sobre las políticas de migración se torna polarizado y polémico y aunque se muestren impactos positivos desde el punto de vista de los mercados laborales e impulso al desarrollo económico en los países destino, la mayoría percibe la migración con temor y existe prejuicio en contra de esta. Por el contrario, los países de origen enfrentan desafíos como la fuga de cerebros, disminución de la fuerza laboral joven y desbalance demográfico entre otras cuestiones.

A pesar de que la mayor parte de la migración es regular, vinculada a las oportunidades y medios de subsistencia, es una pretensión de todos los involucrados el desarrollo de acciones significativas para los desafíos y oportunidades de la movilidad humana. El desarrollo de las políticas migratorias que tenga cada país y la conexión y cooperación con respecto a los de origen, junto a la debida atención humanitaria a los migrantes propicia o no la emigración irregular.

Atendiendo a la región de donde se emigre hay diferentes perspectivas de la emigración que no se corresponde con un futuro desarrollo del país origen. Como ejemplo la falta de seguridad, el aumento de la pobreza y el cambio climático promoverían un alto flujo migratorio desde países como Ecuador y Haití, según informe del Comité Internacional de rescate de febrero 2024. Esto crea un efecto dominó en la región aun cuando no tengan las mismas condiciones. Es improbable que esta masa de emigrados en corto tiempo pueda cubrir el ciclo del emigrado hasta lograr su asentamiento y poder remesar dinero que contribuya al PIB del país origen. Durante 2023 más de 57 000 ecuatorianos y 46 000 haitianos cruzaron el Tapón de Darién, selva que separa Colombia y Panamá, cifra superior a años anteriores.

Son diversas las causas e implicaciones que tiene la migración hacia otro país desde todos los puntos de vista, tanto para el individuo y su familia como económicas, políticas, demográficas, ambientales y socioculturales. Siempre va a haber una causa

y no es necesariamente por placer. Cuando la migración es muy significativa, la pérdida de población puede mermar el potencial productivo de las comunidades de origen, pues afecta la fuerza de trabajo en ciertos sectores y como consecuencia afecta el crecimiento económico. Esta recorre varias fases que comienzan con el momento previo a la partida, el tránsito, la llegada, la estancia, los movimientos circulares, el retorno temporal o permanente y la integración o reintegración.

La literatura refiere que los procesos migratorios han sido y continúan siendo un motor de cambio en el escenario geopolítico global, en el sentido que estas dinámicas poblacionales, impulsadas por una multitud de factores como conflictos bélicos, desigualdades económicas, desastres naturales y cambios climáticos, reconfiguran las relaciones entre países, alteran las dinámicas demográficas y sociales, y desafían los ordenamientos políticos establecidos. Es un fenómeno global que ha moldeado la historia de la humanidad y continúan siendo un factor determinante en la configuración de la geopolítica contemporánea.

Los procesos migratorios influyen en la geopolítica en las relaciones internacionales a través de las tensiones y conflictos que pueden generarse por los flujos migratorios entre los países de origen y destino, así como de tránsito. Esto se refleja en políticas migratorias restrictivas, construcción de muros y debates sobre cuotas de refugiados.

Además también se fomenta la cooperación internacional entre países para afrontar desafíos comunes como el tráfico de personas, la trata de mujeres y niñas y la protección de los derechos de los migrantes. Las dinámicas demográficas y sociales con el envejecimiento poblacional se aprecia en muchos países desarrollados en que la emigración compensa el envejecimiento de la población y asegura la sostenibilidad de los sistemas de pensiones y seguridad social, aspecto que tiene consideraciones diferentes para los países de origen y destino y los perjuicios para los subdesarrollados que en su mayoría son los de origen de la migración. De la misma forma la diversidad cultural se enriquece con la llegada de migrantes a los países de destino, pero a la vez puede generar tensiones relacionadas con la identidad nacional y la integración. En el orden de ordenamientos políticos los flujos migratorios a menudo son utilizados por fuerzas políticas populistas y nacionalistas para movilizar a sus bases electorales y promover políticas anti-inmigrantes. Así mismo, las fronteras se vuelven más porosas y dinámicas desafiando los conceptos tradicionales de soberanía y ciudadanía.

Si mostramos ejemplos de la incidencia de los procesos migratorios en la geopolítica vemos el siguiente resultado:

Crisis de refugiados en Europa: La llegada masiva de refugiados a Europa a partir de 2015 ha puesto a prueba la solidaridad y la cohesión de la Unión Europea, generando profundas divisiones entre los Estados miembros.

Migración centroamericana hacia Estados Unidos: Los flujos migratorios de ciudadanos centroamericanos hacia Estados Unidos han sido un tema central en la agenda política de los países durante décadas, generando debates sobre seguridad fronteriza, derechos humanos y políticas de asilo sin solución acertada en la actualidad.

Migración desde América Latina: La situación económica y de inestabilidad política ha causado una movilidad mayor de emigrantes, no sólo hacia EE.UU. sino hacia países vecinos en la propia región y hacia Europa.

Hay que mencionar como factores que influyen negativamente en los conflictos migratorios la desinformación y discursos de odio con la difusión de noticias falsas y discursos xenófobos que agravan las tensiones sociales y dificultan la integración de los migrantes; la politización de la migración, en que los gobiernos y partidos políticos utilizan a menudo el tema de la migración para movilizar a sus bases electorales y ganar votos; la desigualdad económica entre países y regiones que generan presiones migratorias y aumentan las tensiones sociales en los países de destino; la falta de cooperación internacional y de una respuesta coordinada a nivel internacional dificultan la gestión de las crisis migratorias.

Principales Rutas Migratorias a Nivel Mundial

Ruta del Mediterráneo: Conecta el norte de África con Europa, siendo una de las más peligrosas debido a las condiciones climáticas adversas y la presencia de redes de tráfico de personas.

Ruta del Darién: Une América del Sur con Centroamérica y es utilizada por migrantes que buscan llegar a Estados Unidos. Esta ruta es conocida por su peligrosidad debido a la selva, la falta de infraestructura y la presencia de grupos criminales.

Ruta del Balcán: Conecta Turquía con Europa a través de los Balcanes y es utilizada por migrantes procedentes de Medio Oriente y Asia.

Ruta de la Jungla: Atraviesa la selva del sureste asiático y es utilizada por migrantes que buscan llegar a países como Malasia y Australia.

Más del 40% de todos los migrantes internacionales del mundo en 2020 (115 millones) habían nacido en Asia, en su mayoría en la India (el principal país de origen), China, Bangladesh, Pakistán, Filipinas y Afganistán. México ocupaba el segundo lugar entre los países de origen, y la Federación de Rusia, el tercero. Otros países europeos, como Ucrania, Polonia, el Reino Unido, Rumania y Alemania, tenían también un número considerable de emigrantes.

La migración plantea importantes desafíos para la gobernanza global como:

Gestión de flujos migratorios: Desarrollar políticas migratorias coherentes y humanitarias que equilibren los intereses de los países de origen, tránsito y destino.

Protección de los derechos de los migrantes: Garantizar el acceso de los migrantes a derechos fundamentales como la salud, la educación y el trabajo.

Combate al tráfico de personas: Fortalecer la cooperación internacional para prevenir y combatir el tráfico de personas y la trata de mujeres y niñas.

Promoción de la integración: Fomentar la integración de los migrantes en las sociedades de acogida, promoviendo la diversidad y el respeto mutuo.

En el Informe sobre el desarrollo mundial 2023 y la matriz de correspondencia y motivo, los economistas del Banco Mundial Quy-Toan Do y Çağlar Özden reconocen que los movimientos transfronterizos implican complejas soluciones de compromiso en materia de políticas. Al mismo tiempo, se hace una distinción entre los diferentes factores que motivan la migración con el fin de adaptar mejor las respuestas de políticas a los distintos tipos de movimiento. Al respecto señalan que la migración no tiene que ser vista como el mismo fenómeno que las soluciones de compromiso en materia normativa que son distintas, y por ello las políticas resultantes no tienen que ser las mismas”. Se alude también a tres factores globales a tener en cuenta en el siglo XXI dados en los rápidos cambios demográficos que se producen en el mundo que según Özden ”estamos en un punto de inflexión debido a la demografía afirmando que es la primera vez en la historia de la humanidad que presenciamos un descenso pacífico de la población en un gran número de países.

La población de los países de ingreso alto está envejeciendo, ya que las personas viven más tiempo y las tasas de fecundidad disminuyen. De manera simultánea, países de ingreso mediano como México e India están transitando rápidamente a tasas de fertilidad más bajas, y han alcanzado altos niveles de riqueza antes de que su población envejezca. Los países de ingreso bajo están ahora a la vanguardia en términos de fecundidad; sus poblaciones jóvenes tendrán una gran demanda si cuentan con el capital humano requerido en los mercados laborales mundiales, pero tendrán dificultades en otras cosas. Los países de ingreso mediano, cuyas tasas de fecundidad están disminuyendo rápidamente, pueden dejar de ser países de origen para transformarse en países de destino. Como resultado de la disminución de la población en edad de trabajar en los países de ingreso alto y mediano, es posible que en las próximas décadas la migración se vea impulsada cada vez más por las necesidades de los países de destino, que tendrán que competir por un grupo cada vez menor de trabajadores calificados.

Es posible que el cambio climático amplifique los flujos migratorios internacionales en las próximas décadas, lo que depende de las políticas de mitigación y adaptación que se adopten y apliquen hoy en el marco de una colaboración mundial. Los conflictos y la violencia seguirán provocando desplazamientos masivos de refugiados, como lo demuestran los recientes conflictos en Ucrania y Oriente Medio.

Hay una causa primordial en la base de todo este fenómeno dado en la desigualdad inherente al sistema capitalista global que dista mucho de que se puedan lograr políticas coherentes con una visión más homogénea de lo que significa la migración para los países, cómo afrontarla y sobre todo, llegar a un entendimiento de encausar el fenómeno de la forma más ordenada y humanitaria posible. Por el contrario la desigualdad que entraña el sistema y los diversos intereses de cada país conspira en contra de ello.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones operan como proceso multiplicador de la migración basado en que permiten el acercamiento entre las familias y logran aminorar la distancia, mantener los vínculos afectivos y sirve de base de información para el asentamiento en el país destino. Según Benítez (2011) las redes sociales promueven la existencia de un circuito transnacional de comunicación donde los migrantes crean redes de comunicación mediante las relaciones interpersonales por vías no oficiales entre sus comunidades y naciones de origen y los países con un mayor nivel de desarrollo donde se establecen y contribuyen a la inserción del migrante en la sociedad destino.

Autores como Portes (1997) y Enríquez (2000) plantean que las redes sociales cruzan las fronteras dependiendo de vínculos y relaciones de parentesco, amistad e identidad comunitaria y que estas comunidades llegan a ser un soporte para la inserción y adaptación social.

El establecimiento de redes da lugar al efecto dominó, es decir la reacción social en cadena que opera bajo mecanismos de imitación colectiva y es un factor de atracción de la migración que opera fundamentalmente a través de los lazos familiares. Su papel fundamental es, por un lado, reproducir en el lugar de destino formas de organización social y de comportamiento cultural como estrategias de adaptación del migrante y, por otro, mantener una red de comunicación permanente con el lugar de origen y alcanzar así una relación de identidad y pertenencia relativamente impermeable al desarraigo. (Carpio, 1992, p. 80)

Los migrantes y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La realidad que vive la emigración dista de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible que reconoce la positiva contribución de las personas migrantes al crecimiento inclusivo y al desarrollo sostenible. El principio básico de la Agenda es "no dejar a nadie atrás" y esto incluye a los migrantes.

Los Objetivos para el Desarrollo Sostenible, aprobados por la AGNU para el período 2016-2030, urge a empoderar a las personas vulnerables, entre las que incluyen a los refugiados, desplazados internos y migrantes y reconoce la positiva contribución de éstos al crecimiento inclusivo y al desarrollo sostenible, como una realidad pluridimensional que exige respuestas coherentes e integrales.

Muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda contienen metas e indicadores relacionados con los migrantes o la migración. La meta 10.7 de los ODS insta a los países a "facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas". Otras metas directamente relacionadas con los migrantes o la migración se refieren al personal sanitario en los países en desarrollo (3.c), la movilidad de los estudiantes internacionales (4.b), la trata de seres humanos (5.2, 8.7 y 16.2), la migración laboral (8.7 y 8.8), las remesas (10.c) y la identidad legal (16.9). Además, la meta 17.8 de los ODS pide que se desglosen los de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Según el último plan estratégico de la OIM, los tres objetivos principales de la organización para 2024-2028 son: salvar vidas y proteger a las personas en movimiento, impulsar soluciones al desplazamiento y facilitar vías para la migración regular.

Según el Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM, desde 2014 se han registrado más de 63.000 muertes de migrantes en todo el mundo. La ruta migratoria más mortífera es el Mediterráneo central, donde al menos 22.871 personas han perdido la vida. Por otro lado, la ruta migratoria terrestre más letal del mundo es la frontera entre Estados Unidos y México.

Conclusiones:

Los procesos migratorios son un fenómeno complejo y multifacético que tiene profundas implicaciones para la geopolítica global. Comprender estas dinámicas es fundamental para diseñar políticas públicas efectivas y construir un futuro más justo y equitativo para todos. La cooperación entre países con conocimiento de las particularidades del fenómeno en cada área y país traería como consecuencia mejores niveles humanitarios y de los procesos de inserción en los países de destino.

Uno de los aspectos que se destaca como consecuencia de las migraciones es la remesas a sus países de origen. Sin embargo, sus datos no captan los flujos no registrados que tienen lugar por flujos formales e informales, por lo que es probable que la magnitud real de las remesas mundiales sea superior a las estimaciones disponibles. Los países con altos ingresos son casi sin excepción los principales lugares de procedencia de las remesas.

Una multitud de factores han moldeado los “corredores” migratorios a lo largo de los años. Los datos recabados a lo largo del tiempo ilustran que la migración internacional no es uniforme en todo el mundo, sino que responde a factores económicos, geográficos, demográficos y de otra índole que conforman claros patrones de migración, como los “corredores” migratorios establecidos a lo largo de los años. Esas rutas representan una acumulación de movimientos migratorios a lo largo del tiempo y ofrecen una instantánea de la evolución de los patrones migratorios que ha llevado a la existencia de grandes poblaciones de personas nacidas en el extranjero en un determinado país de destino.

Las nuevas tecnologías consituyen un elemento de apoyo al migrante en toda su desición de hacerlo para informarse sobre el país destino, así como importante eslabón de unión entre las familias. De esa misma forma puede ejercer labor preventiva y de orientación con la información que se propague sobre el tema y sus particularidades.

Referencias bibliográficas

Benítez, J. L. (2011). *La comunicación transnacional de las familias e-migrantes*. San Salvador: PNUD/UCA.

Brettel, C. y Hollifield, J. (2008). Migration theory. Talking across disciplines. En C. Brettel y J. Hollifield (Eds.), *Migration theory. Talking across disciplines*. Nueva York, EE.UU.: Routledge.

Canales, A. I. y Zolniski, C. (septiembre de 2000). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. En Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, San José, Costa Rica.

Carpio, P. (1992). *Entre pueblos y metrópolis: la migración internacional en comunidades austoandinas del Ecuador*, Editorial Abya Yala.

Chiavenato, I. (2006). *Introducción a la Teoría General de la Administración*, McGraw-Hill Interamericana.

Curbelo, M. (2005). «Competencias digitales en la formación de comunicadores sociales... de la comunicación y las demandas del mercado laboral», inédito, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, La Habana.

Carrillo Leyla, Ponencia presentada del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad Autónoma de México (UNAM), abril de 2016.

Echeverría, M. (2013). Cultura migratoria y comunicación masiva e interpersonal en los imaginarios juveniles, *Revista Comunicación y Sociedad*, (19), .

Recuperado : http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2013000100004

Enríquez, R. (2000). Redes sociales y pobreza: mitos y realidades, *La Ventana, Revista de Estudios de Género*, (11), Universidad de Guadalajara, México.

Fuentes, R.(2000). La investigación latinoamericana sobre medios masivos e industrias culturales y la comunicación. En Franz Portugal Bernedo. (Ed.), *La investigación en Comunicación Social en América Latina 1970-2000*, Lima: ApFacom.

Oroza, R.. (2004). Evolución y perspectivas del movimiento antiglobalización, *Revista de Estudios Europeos*, (66), enero-abril, .

Oroza Busutil Rebeca y Puente Márquez Yoannis, *Migración y comunicación: su relación en el mundo actual globalizado*. Enero 2017

Pascale, P. (2010). Reconstrucción de una identidad. Familia transnacional, *Revista Relaciones*, (263), Serie Acontece (XXXVII), Montevideo, Uruguay. Recuperado de: <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0606/familia.htm>, (Consultado: 12/10/2016).

Portes, A. (1997).Immigration theory for a new century: some problems and opportunities, *International Migration Review*, 31(4), 799.

Ramírez, J. P. (2014). Uso de tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes en España, *Revista de Estudios Sociales*, (48), 110-123. Recuperado de: <https://res.uniandes.edu.co/view.php/895/index.php?id=895> (Consultado: 08/08/2016).

Roberts, B., Frank, R. y Lozano, F. (1999). Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the US, *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 238-266.

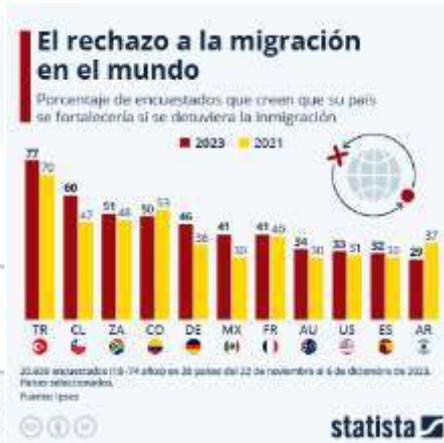
Rojo, P. (2005). El consumo de prensa en la era digital: desplazamiento de la demanda hacia internet en detrimento de los soportes convencionales. México: Editorial Icaria.

Schmitter, B. (2008). The sociology of immigration. En C. Brettel y J. Hollifield (Eds.), *Migration theory. Talking across disciplines*. Nueva York, EE.UU.: Routledge.

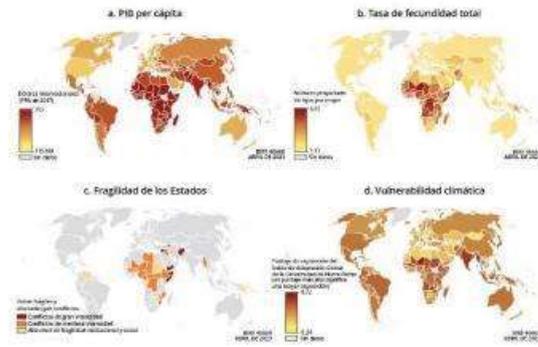
Organizaciones internacionales y fuentes de datos:

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM): La OIM publica numerosos informes y estudios sobre migración a nivel mundial.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR): El ACNUR proporciona datos y análisis sobre los refugiados y los desplazados internos.
- Banco Mundial: El Banco Mundial ofrece datos y análisis sobre las remesas y otros aspectos económicos de la migración.
- Eurostat: La oficina estadística de la Unión Europea proporciona datos detallados sobre las migraciones en Europa.

Gráficos:



Cuatro mapas de la correlación entre el PIB per cápita, los conflictos y la fragilidad, la vulnerabilidad al cambio climático y la fecundidad.



Fuente: *Informe sobre el desarrollo mundial 2023* (página 80) / Ver imagen a tamaño completo (i)